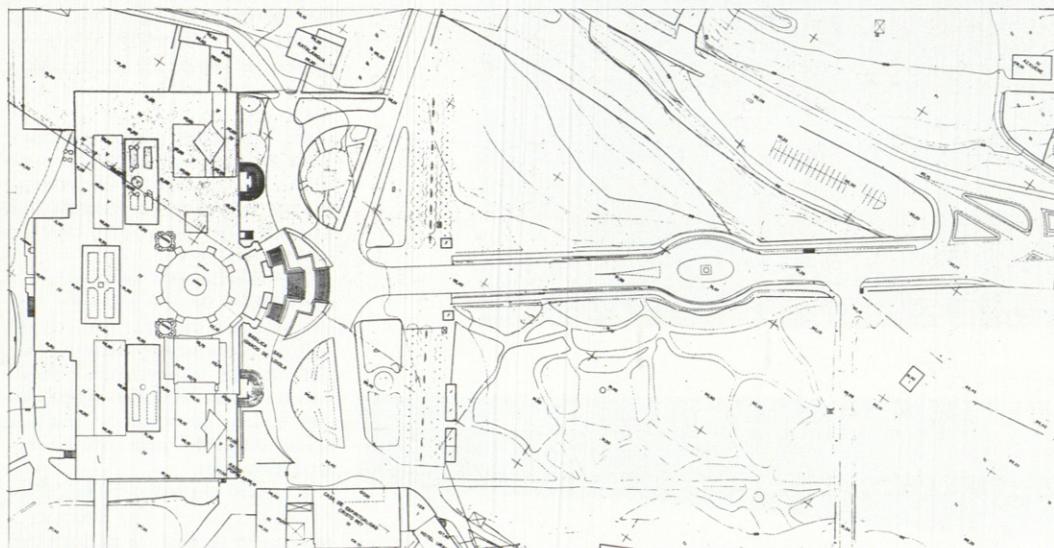
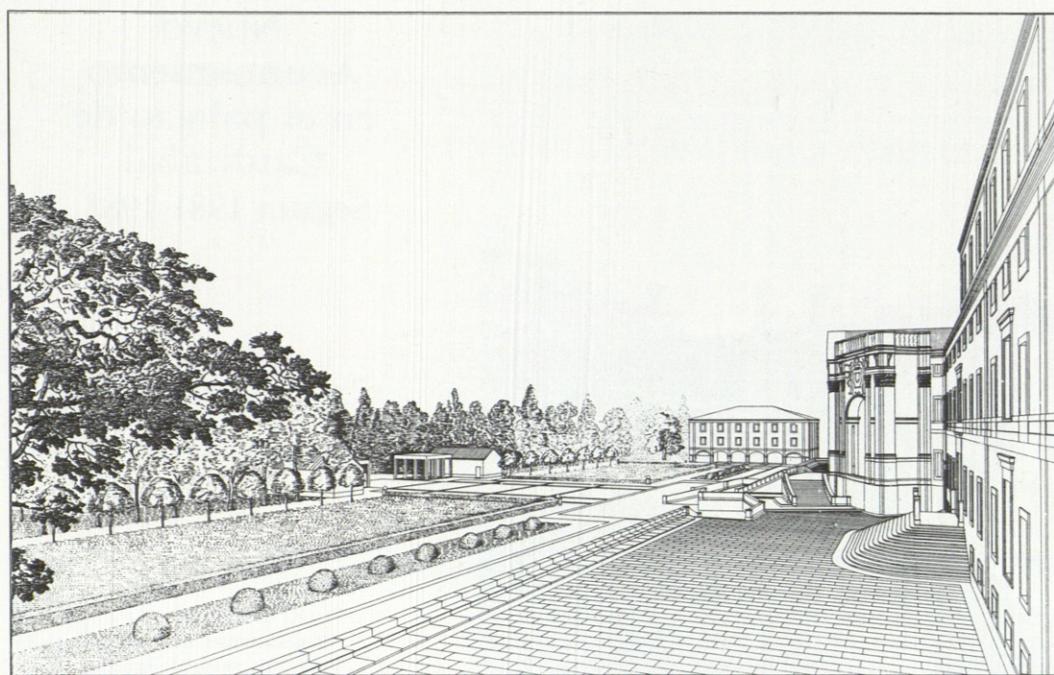
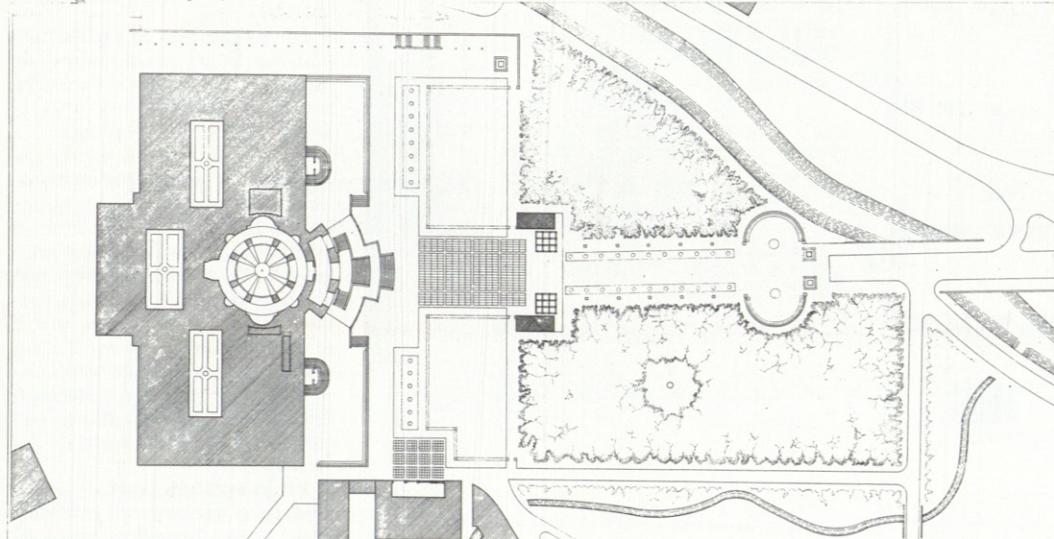


Plaza y ajardinamiento del santuario de Loyola



Plantas de estado actual.

Planta general del proyecto de plaza y jardín.



Este proyecto se plantea con una voluntad de complementar el contorno del edificio.

Este último, debido a un proyecto de Carlo Fontana, resulta un tanto exótico en el País Vasco que obedece básicamente a planteamientos arquitectónicos del barroco romano como la primacía de la visión perspectiva.

Desde este punto de vista, se ha tenido en cuenta en el proyecto la visión en lejanía que abarca la totalidad del conjunto de la iglesia con la cúpula y el pórtico, y la visión en proximidad en la cual el pórtico adquiere primacía, pero sin que ello suponga merma en la visión de la cúpula.

Esta es la razón por la cual el tambor aparece "desproporcionado", al igual que en otras iglesias romanas del propio Fontana, como las iglesias de Piazza del Popolo.

Se ha previsto así una avenida que enlaza con la plaza propiamente dicha a través de dos pequeños pabellones y dos pórticos simétricos inspirados en los de P. L. Troost de la Koniglicher Platz de Munich, aunque a una escala mucho más reducida y como resultado de la adecuación al lugar en el que se ubican.

Un punto decisivo del proyecto es el encuentro del edificio con el suelo que no ha sido resuelto hasta el presente.

Se plantea, en este sentido, la construcción de dos plataformas simétricas inspiradas en las fachadas norte y este de El Escorial, separadas por la gran escalinata de la iglesia.

En el lenguaje de los elementos arquitectónicos correspondientes a esta plataforma, se ha buscado la continuidad con el de la escalinata preexistente ya que se trata de "restituir" algo que pudo estar previsto en el proyecto o que, cuando menos, constituye una parte del edificio que restaría por completarse y no de un añadido externo.

El ajardinamiento es una transición entre el espacio arbolado y las plataformas pavimentadas en piedra.

La referencia a la jardinería italiana del siglo XVI resulta, por tanto, inevitable.